

Trabajo

Periódico Sindicalista - Libertario

(Adherido a la A. A. I.)

PRECIO: 5 CENTS

Aparece los Sábados

Redacción y Administración:

CUAREIM 1321

Teléf. La Uruguay 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20

ARGENTINA: Num. suelto, 10 centavos

Giros, a CANZIO COLTORTI

De igual modo que el reformismo en el medio político-social ha cumplido su ciclo ha llegado al término de su misión en el terreno económico el gremialismo como forma de combate. Podemos afirmar que las declaraciones teóricas que constituyen su médula ideológica se adelantó hasta escaparse de la estructura material que tomó en la realidad con el sistema gremialista de organización, y busca el organismo adecuado que le permita traducirse en hechos no contraproducentes.

Y esa estructura orgánica la hallamos en sus trazos fundamentales en el sindicato por industria, más propiamente dicho por función, adoptado ya por los I. W. W. de Norteamérica.

El proletariado uruguayo está ya ensayando la adopción de este sistema combativo y finalista por excelencia, en cuanto deja de lado los movimientos puramente mejorativistas, pero aun encuentra fuerte el obstáculo en los que se aferran a lo conocido aun cuando esto haya dejado de rendir el fruto que se le exige. Sin embargo se debe arremeter con firmeza para que el sindicato se transforme. Se ha dicho que, reconocido que no responde nuestra organización gremialista a las necesidades y aspiraciones sindicalistas libertarias, no se debe luchar un instante más por lo que es sino por lo que debe ser. y se está en lo cierto.

EL MOMENTO SINDICAL

Alrededor del Congreso de la F. O. R. U.

Es evidente que el cisma producido en las ideas revolucionarias por el hecho ruso, ha tenido como percusión inmediata, el fraccionamiento de las fuerzas proletarias organizadas, con el consiguiente séquito de apasionamientos y personalismos. El fenómeno es de carácter universal. Pero como todo hecho producido en distintas latitudes por iguales causas, éste tiene en cada región, en cada localidad su característica propia, su situación — permitásenos la expresión — especialísima. Creemos llegado el momento de analizar las condiciones en que dicho fenómeno ha dejado nuestros valores sindicales, para deducir enseguida la manera de rehacer nuestros cuadros de combate.

Comencemos por reconocer con la mayoría de los «de enfrente» la necesidad de un congreso obrero en estos momentos. Pero cuando el cinismo de cualquiera de nuestros adversarios llega hasta «enrostrarnos» para demostrar *nuestro fracaso en el terreno sindical*, la decena o decena de años transcurridos sin que se realizara un congreso, no obstante haber tenido preponderancia los anarco-sindicalistas en la organización obrera de la región, nos vemos obligados a no desperdiciar los siguientes antecedentes: Durante los 4 o 6 años que siguieron a la celebración del III Congreso de la F. O. R. U., la organización arrastraba una vida muy precaria y podía creerse descaído el intento de realizar el congreso. Pero hacia el 1917-18, la organización operaba un resurgimiento y el congreso se podía realizar y se necesitaba ya. Fue entonces cuando los libertarios en el seno de la organización y fuera de ella aco-

gieron y secundaron dignamente la iniciativa que brindaba a la organización una publicación anarquista: «El Hombre», proponiendo y aconsejando un Congreso. Pero los libertarios, los anarco-sindicalistas nos estrellamos ya en aquel entonces con la primera obstrucción que hiciera época en el país, obstrucción que partía de su propio seno, acusando así los primeros síntomas del cisma que más tarde debía producirse con tanta violencia en nuestras filas. Esto no obstante, después de una tréguva de meses, «El Hombre» reemprendió su campaña pro-congreso obrero. Los síntomas de la división en el campo anarco-sindicalista fueron más precisos esta vez, pues mientras los partidarios del congreso aumentaron hasta ganar al consejo de la F. O. R. U., que en «Solidaridad» hacia la campaña del caso, «La Batalla», el hoy órgano maximalista, salía ya esta vez encauzando la corriente anti-congresista.

Así las cosas, el hecho ruso iba extendiéndose por el mundo ideológico y revolucionario y obligando a todo militante de la causa de la justicia a hacer su composición de lugar frente a él. En tales circunstancias, en la segunda mitad de 1921, tuvo lugar la última y definitiva obstrucción al congreso que ya la F. O. R. U. había logrado organizar, malográndose así el esfuerzo que una parte de los libertarios habíamos hecho sin regateos, y produciéndose la división en el seno de la organización obrera al retirarse de ella los falsos libertarios traicionando la causa proletaria al amparo del lema unificador. «Viva la unidad proletaria», gritaban mientras salían de la F. O. R. U., arrastrando tras de sí a aquellas organizaciones

donde su influencia tenía ese poder. «La unificación a todo trance» gritaban no bien habían desertado de las filas de la F. O. R. U.

Hoy los ánimos exaltados, las pasiones exacerbadas por tan insólitos y tristes acontecimientos, parecen serenarse.

Parece que gozamos del bien de una tréguva en el fraternal y cruel batallar. Aprovechémosle. Tengamos presente que son ideas las que han precedido a estos hechos deplorables y que después de un cisma producido en nuestras filas solo por la disparidad de ideales, o, más exacto, por la interpretación errónea del ideal libertario y el objetivo del sindicalismo dada por determinados elementos, el proletariado no podrá unificarse mientras estos y otros elementos no libertarios influyan en sus actos, a menos que, cosa nada probable, estos depusieran sus ideas. «Para cuyo caso y todo, sería ingresando en el seno de nuestra F. O. R. U., la única forma de hacer la unificación.

La F. O. R. U. debe, pues, recomenzar de nuevo ahora la organización del congreso y el proletariado que la ama como verdadero baluarte de su fuerza, no dejarse sorprender por las nuevas argucias que los camaleones les presenten para obstruir su misión y dificultar su actividad revolucionaria.

La campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti toma incremento

Un testigo se desmiente en todo lo anteriormente declarado

Declaraciones que prueban la inocencia de nuestros compañeros

La verdad se abre paso:

La historia nos da cuenta de múltiples crímenes cometidos a través de todas las edades y todas las regiones, por hombres que ante una supuesta fuerza sobrehumana é invisible... imaginaria... existente solamente en sus mentes perturbadas por la ignorancia, anulan su personalidad y su propio ser. Los creyentes de todas las sectas, los fieles de todas las religiones, los adoradores de todos los mitos fantásticos y de los falsos dioses de la leyenda, llevaron siempre las manos ensangrentadas, en la creencia de agradar al dios de su preferencia el comunicarle el secreto impulsivo de tal acto criminal; haciendo ante el ministro de su dios, un acto de contrición por «impiar» su conciencia de toda culpa, cuando se cree libre del peso arbitrario del delito cometido, después de haberse confesado, se prepara de nuevo para futuras aventuras, olvidando todo el pasado y sin consideración ni respeto a la vida y la libertad de sus semejantes.

Lo que sucede con los fanáticos de los centenares de sectas y religiones, ocurre con los fieles adoradores del todopoderoso capitalismo, dominante y opresor de nuestros días; los que alguna duda de ello tu-

A total beneficio de «Trabajo»

Gran Velada Artística Literaria
A REALIZARSE

El sábado 1.º de Abril en el
TEATRO «APOLO»

DE LA VILLA DEL CERRO

Organizada por el Sub comité «Pro Trabajo»
y con el concurso del cuadro filodramático
«El Libertario»

PROGRAMA

- 1.ª PARTE a las 8 y 30 p. m.
- 1.ª Himno revolucionario por la orquesta.
 - 2.ª Alegria «Trabajo»
 - 3.ª Recitación de poesías por el compañero Ramos
 - 4.ª Provincianas - dúo Vazquez-Roldán
- 2.ª PARTE
- 1.ª Sinfonía
 - 2.ª Recitación de poesías por una niña.
 - 3.ª Williams Carter, Trabajos de Ilusionismo y sugestión.
 - 4.ª Lucha Estéril, por un compañero.
- 3.ª PARTE
- 1.ª Serenata.
 - 2.ª «El Corralgionario», comedia en un acto de Paroli.
 - 3.ª Zarzuela norteamericana por dos compañeros.
 - 4.ª Canciones revolucionarias acompañadas de guitarra por el dúo Vazquez-Roldán
- 4.ª PARTE
- 1.ª «La Marsellesa»
 - 2.ª «Los Hijos del Pueblo», drama en un acto de R. González Pacheco
 - 3.ª Confesión sobre el tema siguiente: «La fuerza anarquista en el Uruguay»

Precios de las localidades

Palcos con 4 entradas	\$ 1.50
Plata para compañero	» 0.25
» » computadora	» 0.15
Entrada general	» 0.10

No se suspende la función por mal tiempo

vieran, vino ésta a disiparse en los recientes días pasados, cuando uno de los testigos que con su declaración había contribuido a mandar en un breve futuro a la eternidad a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, se presentó voluntariamente e insolidarizado al Comité de Defensa, para confesar su participación en el asesinato legal premeditado por nuestros adversarios de clase, contra dos inocentes hombres de la vanguardia revolucionaria. Al retractarse palabra por palabra de su declaración original dada en contra nuestros camaradas, en el Tribunal de Dedham, Mass, en Junio del año pasado, afirmó y firmó ante un Notario Público, el haber mentado durante el proceso en el que se jugaba la vida de dos hombres y el futuro de sus hijos.

No quieren aprehender a los culpables...

Habíamos dicho desde la iniciación de esta campaña, que las autoridades no habían intentado nunca hallar a los verdaderos autores del delito de Bridgewater y el atentado de Bridgewater, por los cuales se hace responsables a dos inocentes camaradas que sufren el encierro y la tortura moral de hallarse en la celda de los condenados a muerte en vísperas de ser ejecutados. Nuestra afirmación vino a concretarse sobre bases aún más sólidas, con la reciente comunicación de un preso que se halla actualmente recluido en una de las prisiones de esta República. Este, que posee una historia criminal, escribió al juez Webster Thayer, diciéndole que Sacco y Vanzetti

eran inocentes y tenían derecho no solamente a un nuevo proceso sino que a la libertad absoluta, y si las autoridades desearan saber y conocer a los autores del delito, que fueran a entrevistarlo, pues él los conocía a todos, por la simple razón de que en aquella fecha se hallaba en libertad y fué invitado a tomar parte, pero asuntos de personal interés se lo habían impedido.

Al no recibir contestación a su carta, ni aparecer ninguno a entrevistarlo, mandó a la Defensa de Sacco y Vanzetti, una copia de la carta que semanas antes había remitido al jesuita Thayer. Nuestra entrevista fué costosa debido a la distancia, pero al parecer fructífera; pues de una numerosa colección de fotografías, escogió algunos de los autores del delito, por el cual se pre-

tende asesinar en nombre de la justicia a nuestros compañeros Sacco y Vanzetti. A tal consecuencia dice F. H. Moore, uno de los abogados de la defensa: "Estamos llevando a la práctica una investigación intensa en referencia a quien cometió el crimen que se le atribuye a Sacco y a Vanzetti. Esta es la primera vez que jamás se ha mente es lo suficiente para un acusado, probar de que él no cometió el delito de que se le acusa. Esto mismo hemos hecho nosotros en esta causa, pero el jurado creyó necesario hacerlo pagar a alguno, y ahora nosotros tenemos que soportar una doble carga, con el objeto de establecer claramente quien cometió el crimen."

José Marinero, Boston, Mass.
Febrero de 1922.

LA LEYENDA DE MAKNO

Restablezcamos en lo posible la verdad

I
De tiempos inmemorables, Rusia ha sido considerada como el país de los bandidos por excelencia.

País inmensamente grande, con bosques y llanuras sin fin; sin medios de locomoción rápida, o muy primitivos los existentes; dominado por una casta maldita que tenía al pueblo subyugado y sometido a la tiranía bárbara y cruel de un emperador déspota y una nobleza abyecta por sus vicios y sus concupiscencias; sin respeto a las gentes y mucho menos cuando éstas eran campesinas, a esos mujiks, cantados por los poetas, pero flagelados sin compasión por los cosacos y por los mismos terratenientes; donde el derecho vergonzoso de persona, que nuestros feudales de la Edad Media cobraban sin repugnancia, puede decirse que hasta el momento de la revolución se mantenía en vigor, aunque disfrazado por medios más o menos visibles para el pueblo que los había de sufrir; país en que, el campesino, cuando había mala cosecha, era arrojado sin consideración alguna de su miserable y pobre "isla" y tenía que refugiarse en el monte disputando a los lobos y otras bestias feroces las cuevas en que éstas acampaban, fué siempre muy propenso, terreno fértil y cultivado, para que el banditaje alcanzara proporciones que en nuestros países de Occidente no podíamos siquiera soñar.

¿Cómo extrañarse de que el banditaje existiera en Rusia, si se tienen en cuenta las condiciones de vida del campesino de aquel infortunado país? Lo contrario hubiera sido lo extraño. Las plantas nacen y se desarrollan donde encuentran elementos apropiados a su subsistencia; el banditaje en Rusia vivía, porque las condiciones políticas y sociales del país eran el mejor estímulo para acrecentarlo y mantenerlo.

¿Qué personalidad tenía el mujik en la aldea? Ninguna. ¿Cómo podía defenderse de las injusticias de que se le hacía víctima? De ninguna manera. ¿Cómo le atrevía el juez, cuando ante él se presentaba reclamando contra el señor que había violado a su hija o a su propia mujer, o bien le había robado el producto de su trabajo? Metiéndolo en la cárcel y haciéndolo avocar por los cosacos; así se le hacía justicia. ¿Cómo extrañarse, pues, de que hubieran bandidos en un país donde el pueblo era así tratado?

Pero esto no basta. La enorme injusticia que pasaba sobre aquel pueblo, el más grande y numeroso de Europa, se acrecentaba aún con otras arbitrariedades que impulsaban a los hombres un poco enérgicos y algo amantes de su propia personalidad y respeto, a buscar, fuera de todas leyes y códigos, al margen de eso que llaman ley escrita, un medio de vida, violento y cruel muchas veces, pero siempre el único donde eso que llamamos vivir fuera algo más que una ficción o un engaño.

El noble, el aristócrata, el militar, el empleado, el propietario, el grande terrateniente, hasta el pope, todas las clases y dignidades del Estado, y de la fortuna, como obediendo a una consigna repulsiaban al pobre mujik; lo rechazaban como si fuera un leproso, como algo que su contacto contagia, procreando siempre, y sin discreción ni respeto al ser humano, establecer una barrera divisoria entre esas castas que se creían superiores y el campesino que se pasaba lo mejor de su vida rodeado sobre el suelo o haciendo genuflexiones, como erizado en las antecámaras de los palacios y de las casas señoriales.

En la calle, en el café, en el teatro, en el tranvía, en el ferrocarril, en todos los sitios, en fin, que pueda reunirse o aglomarse gente, el mujik era apartado, repudiado, rechazado por quienes vivían de su

sudor, condenándolo a una vida de humillaciones y de miserias.

¿Qué extraño, entonces, que cuando un hombre adquiría el conocimiento del valor de su propia persona, al sentirse valorado y menospreciado por quienes eran lo mismo que él; al acumularse en su mente los recuerdos de su existencia penosa y humillante, buscarse fuera de la ley, al amparo de sus puños y con riesgo de su propia existencia, el pan que trabajando se le negaba y el respeto que nunca se le reconocía?

El banditaje en Rusia, la existencia de gentes que voluntariamente se ponían fuera de todas leyes y confiaban al valor de sí mismos una existencia más humana o una muerte prematura que los librase del hambre y la burla de que eran objeto, no sólo está justificada, sino que, de no haber existido, pudiera creerse que no nacían en aquel país hombres amantes de la libertad y de la justicia, y que sólo una verdadera raza de esclavos habitaba el inmenso país de las estepas.

Por eso, contando con todos estos antecedentes, conocidos y propagados en toda Europa por una gran parte de la literatura rusa, fácil ha sido a los bolcheviques hacer creer, o por lo menos pretenderlo, que Makno, el jefe de la insurrección ucraniana, era un bandido más, un jefe de una de tantas cuadrillas de esas que en todo tiempo infestaron la Rusia toda, presentándolo como un aventurero ávido únicamente de despojar a los mujiks de su trabajo y vivienda de la rapina y del robo. Los antecedentes de la Rusia zarista, de las leyendas más o menos auténticas, invitaban a ello, y claro está, era muy posible para nosotros todos creer, y para los bolcheviques facilitar esta creencia, que Makno, esa grandiosa, esa inmensa figura de la revolución campesina ucraniana, no pasaba de la categoría de vulgar aventurero, de ladrón de energúmena, erigiéndose en dueño y señor de una comarca cualquiera para hacer la víctima de sus rapinas y latrocinios.

Pues, bien; no, señores bolcheviques. Nada, que no confundamos con hostias gruesas y grandes como ruedas de molino, y que además de no confundir con hostias de ese tamaño, conozcamos algo de lo que ha hecho Makno, vamos a decirlo, vamos a restablecer un poquito la verdad, destruyendo la mentirosa leyenda para suplantarla por la verdadera.

"Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César", dicen que contestó el Augusto emperador romano cuando sus consejeros fueron a lamentarse ante él de que los cristianos propagaban y decían que este mundo y el otro todo era y pertenecía al reino de Dios.

Por eso nosotros, glosando las palabras del emperador Augusto, venimos a decir, no a Dios ni al César, sino a los hombres que escriben en Europa y a los que mandan en Rusia: "dejad a Makno, a esa figura grande y sublime, a esa esfinge que ante vosotros se alza, amenazando hundiros con el peso de su grandeza, dejadla ocupar en la historia el lugar que le corresponde, y no la empujeceis, pues sólo la envidia puede impulsarnos a ello; pero sabed que la envidia es mala consejera, y cuando la sospecha sea descubierta, no la grandeza de Makno, sino la pequeñez de nuestra intención, os aplastará con el peso del ridículo."

Makno será, cuando se escriba la verdadera historia de la Rusia revolucionaria, una de las figuras más grandes que en ella se destaquen.

(Continuará).

Angel Pestaña.

De "Nueva Senda".

Los compañeros Di Paula y A. González en libertad

El miércoles de la semana en curso, el gobierno puso en libertad al compañero Di Paula, del sindicato de chauffeurs.

Resultó un verdadero exponente de solidaridad y espíritu sindical, el homenaje que gran parte de los componentes de este aguerrido sindicato tributó a su salida de la cárcel al excarcelado compañero. Vaya hasta el también nuestra enhorabuena a alentarle para proseguir con esa firmeza que hasta ahora lo hizo en la brecha.

A. González

También este compañero ha sido devuelto al seno de los suyos y a la libertad el mismo día que Di Paula, y como a éste lo saludamos y auguramos perseverancia en la lucha contra la tiranía en todas sus manifestaciones.

Respecto del capricho de la ley que ha determinado tan anhelado acontecimiento, no sabemos aún una palabra. Pero está en libertad por fin, y eso nos basta. Que la libertad de estos dos camaradas nos infunda más bríos para luchar hasta obtener la de los hermanos que nos quedan aún en las ergástulas del Uruguay y en las del mundo entero.

¡Santa Cruz!

Un grito angustioso de agonía, una imprecación de rabia y de amenaza, una cólera oculta que subleva los corazones, eso y mucho más representa para nosotros el nombre maldito, manchado con tanta sangre inocente que reclama no sólo justicia, sino pronta venganza.

Los chacales de la burguesía argentina se han cebado en las carnes de nuestros hermanos.

Su barbarie ha sido pocas veces superada por los más feroces sicarios de las más chucas tiranías. El terror blanco reina soberano en las vastas regiones del Sur, sin que hasta ahora la protesta proletaria se haya hecho sentir amenazadora, poniendo un freno al sadismo criminal de la burguesía argentina.

La F. O. R. U. debe hacer suya la causa de los hermanos martirizados en la otra orilla del Plata poniendo al descubierto los crímenes, que no pueden quedar impunes con nuestro silencio.

Sí, el pueblo hasta dónde son capaces de llegar sus enemigos para matar las justas rebeliones de los explotados y ya que no consigamos hacer justicia a los caídos, arrancamos la máscara hipócrita que cubre el rostro inoble de los asesinos de nuestros hermanos para que el pueblo los tenga presente el día en que se decida a pedirles cuenta de todos sus maldades.

Por los mártires de Santa Cruz! compañeros, lancemos nuestro anatema contra los verdugos.

La transformación de los Sindicatos

Las minúsculas organizaciones obreras deben desaparecer. Su calidad de agrupaciones mejoristas no armoniza ya con las necesidades de la vida moderna.

Su existencia pudo ser una necesidad en épocas en que la conciencia de clases y las divulgaciones ideológicas alboraban débilmente. Hoy, en cambio, su existencia es nociva y retardatoria.

La sociedad libre de los trabajadores, precisa que se la vaya construyendo. Para tal obra revolucionaria, los sindicatos por oficio estorban.

¿Qué de diferente tiene el trabajador de un oficio con otro de otro oficio o ramo? Nada. Un trabajador es igual y tiene los mismos intereses que otro trabajador.

Las conquistas de las mejoras, son sólo un accidente de la lucha, aunque sean también un adarme de derechos.

Pero eso es poco. La misión de la or-

ganización obrera es una misión histórica, esencialmente revolucionaria. Es su misión crear los órganos del trabajo en condiciones que éstos puedan ser un día el lógico y único sistema de organización social.

Fúndanse, pues, los sindicatos de oficio en uniones industriales. Los intereses de un trabajador son iguales a los de otro trabajador, su organización separada es un absurdo.

Todo lo más que pueda existir de productor a productor, sea relaciones de rama, de industria. Así, pues, a los hombres que se dediquen a la construcción de las relaciones de continuidad de su trabajo. Al conductor de autos lo relaciona su trabajo, directamente, con el conductor de toda clase de vehículos. Al que construye casas, lo relaciona su trabajo con el que construye patatas, muebles, caminos y útiles de herrería y mecánica, etc.

Las uniones industriales son las únicas capaces de tomar la tarea de dirigir una sociedad libre, como por su potencia y solidaridad son la más grande fuerza de combate dentro de la lucha diaria y necesaria en las sociedades burguesas.

Sin darse cuenta

Los dictadores tropiezan a cada paso, aunque sin darse cuenta de ello, lo que les exime de toda responsabilidad.

Lo curioso del caso es que ellos, que son tan inflexibles para sus propios correligionarios, ejemplo: el caso Misha al que por poco no castigan con la excomulgación mayor, y del que nosotros, ni siquiera nos hemos preocupado, dan tantos traspiés y quiebras más graves que aquellos a quienes censuramos.

No se habrá dado el caso jamás de que un periódico adictado anarquista-maximalista, hiciera en sus columnas una vergonzosa reclamación a un comerciante determinado y, mucho menos, si éste se había sindicado siempre como el enemigo más irreducible de la clase trabajadora, con el agravante de que los obreros de su casa, siempre fueron refractarios a la organización.

Sin embargo, "La Batalla", en su último número, nos ofrece un caso de esta naturaleza.

Junto al anuncio de una rifa aparece el reclamo a un comerciante reaccionario cuyo personal se niega a formar parte de la organización.

Vamos a transcribir textualmente el reclamo gratuito (así lo creemos) que el periódico maximalista hace al comerciante a que aludimos:

"Nota: El juego de muebles está en exposición en la Fábrica de muebles de Bivossi Hnos., calle Nueva Palmira 1844."

Nosotros, como no somos jueces, ni pontífices máximos, no damos sentencia contra los de "La Batalla" ni los excomulgamos. Allí ellos con su conciencia.

Pero no hemos resistido al deseo de señalar el hecho para demostrarles cuán lejos se hallan de la moralidad que predicaban.

Por la libertad de los presos

En las cárceles gimen hermanos nuestros acusados de delitos imaginarios que no han cometido.

Jueces venales y serviles se niegan a devolverlos al seno de los suyos para satisfacer el ansia de venganza de los enemigos de nuestra clase.

La F. O. R. U. y con ella todos los proletarios, que no quieren convertirse en miserables instrumentos de sus propios verdugos están en el deber de llevar a cabo una intensa agitación en pro de la libertad de nuestros compañeros.

Contra la prepotencia de los capitalistas y la mala fe de sus inmundos servidores, sólo puede asegurarnos el triunfo, la solidaridad proletaria.

Tengamos bien presente que "la ofensa hecha a uno es la ofensa hecha a todos."

Sea nuestro lema, entonces. Todo por los presos y nada por sus enemigos que son también los nuestros.

Se hace recordar a todos los compañeros que aún continúan boycotteadas las siguientes casas: Hotel Barcelona y Restaurant Avenida.

¡Firmeza, camaradas, que el triunfo está próximo!

Asuntos de libertad

¿Se ha pensado cuál es el sentido de la libertad y del respeto? Todos los hombres que hablan de libertad han comprendido que esto no quiere decir solamente no obedecer voluntades ajenas, sino que quiere decir también no imponer la voluntad propia?

¿Y se ha pensado también alguna vez que en el mundo no hay hombres solamente, sino que hay mujeres? ¿Si se ha hecho esto, a que viene eso de hablar solo de un sexo? ¿Será que la costumbre, la práctica y la ley millonaria tiranizan aún en los hombres modernos?

Pensad, y luego reiros. La cobardía luce ser farsante, y el oficio concluye por aceptarse sin ascos.

Hubo tiempos en que a nadie ruborizaba, ni mucho menos avergonzaba el que las mujeres fueran un útil propiedad del hombre. Aquel cuento de Gorki, "El castigo", sintetiza bien el sentimiento de propiedad del hombre que no tolera una traición de la que crece su esclava, su cosa.

Hoy sí, ya suele hacer carajear con un poco este vil criterio, pero no se le abandona totalmente. Se le cambia de nombre. Ahora se le llama protección.

Si, mujeres, tenéis buenos protectores. Pero, para verlos contentos, no habréis de hacer nunca vuestra voluntad, sino la de ellos. No pasaréis, no reiréis, no iréis sola, no haréis nada, si el hombre no quiere.

Esto en los asuntos baladísticos. En los asuntos graves hay que andar con más cuidado. Si eres casada, no amarás más que a tu marido, aunque le odies. Si, soltera, habrás de acallar los instintos en espera del marido. Es la ley social. Allí están los vecinos, los padres, los hermanos para hacerla cumplir.

No importa que el hombre sea libre de tener voluntad, criterio, antojos, instintos. La mujer no hará nada sin el permiso. He ahí los beneficios de la protección.

Felicitando, a la mujer le queda una tabla de salvación. Ella misma. ¡Al diablo los hombres! ¡Al diablo las disposiciones sociales, las reglas, las convenciones! ¡Al diablo todo!

¿Qué es esto? El escándalo, el libertinaje? No, nada de eso. Esto es conciencia, es derecho, es razón. El amor no lo hace una voluntad brutal sobre un espíritu débil y obediente. Al amor lo hacen los afectos, el cariño. Si falta esto, la unión de las vidas es odiosa. Y aun con esto, una voluntad oprimiendo a una vida, con celos, con mandatos, con sospechas, es una cosa intolerable.

No debe existir más que lo lógico. El proteccionismo del hombre hacia la mujer, no es lógico, sino que es farsa, tiranía. Si a las vidas no pueden unirlas los afectos, que no las una nada, que sean libres. La mujer debe dejar de ser una propiedad. Que ellas mismas lo impongan así. Será bello verlas tener una conciencia del derecho y la libertad.

Será bello, y será humano. Así también, aparte de no verse tanta mujer desgraciada, no se verá tampoco tanta muchachita estúpida, muy orgullosa en su ignorancia, esperando dejar la voluntad aburrida de sus dueños en la soltería, para obedecer la voluntad rudianesca del marido que venga.

Será todo cuestión de conciencia. ¿Se ha pensado cuál es el sentido de la libertad, del respeto y del derecho? Asunto de conciencia, de vergüenza y de capacidad. ¿No es cierto?

De mi maleta

Clarínada

A los que vacilan, a los que parados se quedan sin empezar la marcha, a los timoratos, a los pesimistas dedico yo estas líneas.

Compañeros: En la palestra ya estamos, prontos, relucientes y firmes para dar el primer paso, al unísono.

No vacilemos, ni echemos la vista al suelo para ver las espigas que nos pican, ni los perros que nos ladran; somos, pues, la caravana. Caravana de hombres libres que pasamos por la vida, derribando los obstáculos más grandes y llevando en nuestras mentes el ideal más grande y puro que los hombres concibieron.

¿Nos queréis acompañar? ¡Pues vamos todos! Nadie nos detendrá, ni perros, ni ruidos, ni espigas; porque no las miraremos. Empecemos el camino, hora ya es, con la voluntad templada y nuestra arma poderosa, "la Verdad", llegaremos a destino, ya lo creó...

¿Que hay quien quiere: pegar una vuelta para salvar un valle o esquivar una montaña, sabiendo que llegarán un poco tarde; pero que al fin llegarán? ¡Benditos sean, camaradas! Nosotros, nosotros seguiremos la ruta recta, no nos importan los valles ni montañas, por lo recto es por donde llegaremos más pronto, cortaremos.

¿Que las montañas son altas y los valles son fangosos? ¡Ya lo sabemos! Cruzaremos esos valles y montañas como a las llanuras mismas, aunque quizás nos quedemos en la mitad del camino, pero muertos, compañeros!...

LAS IDEAS

Cual el polen de las flores, ese polvo fecundante que suelta en primavera y que es llevado por el viento de campo en campo, o por los abejorros de flor en flor, así también las ideas, fueron llevadas de pueblo en pueblo y de hombre a hombre.

Antes, cuando por sobre los campos, caía el polvo abundante, los viejos hacían leyendas diciendo que eran las lluvias de aufo que mandada el dios Vulcano...

Cayeron como del cielo las ideas amarillentas sobre la tierra, y la calumnia, cayó también como una leyenda infame sobre quien las recogía, sobre quien las propagaba.

No obstante hoy las ideas, son entregadas a todos como presentes valiosos, como joyeles; y son para los humanos, más que

las flores que se marchitan, más que los besos que terminan con un chasquido y más aún que la copa de espumante licor que se vuelca y vacía.

Las ideas, pues, son como los diamantes, los topacios y esmeraldas, que no se empuñan ni se ensucian con el tiempo; no, además, infinitas e imprecderas.

HOJAS CAIDAS...

Una tromba de viento levanta en espesa columna a las hojas secas de las mil y una especie de vegetales, que cubren los tipos de montes del Annapurná, para dejarlos caer sobre las aguas del río, dando así la vista fantástica de una curiosa lluvia de hojas; y más tarde, cuando la lluvia ha cesado, la de un camino dorado que serpentea caprichosamente entre márgenes verdosos.

¡Hojas secas que caen de los árboles entonando la canción del otoño, no volverán sus caras a tomar el verdor de primavera, ni en sus múltiples nervaduras correrá la savia alimenticia de toda la planta!

La lluvia de hojas, es el tristísimo canto de la Muerte, que se oye en el gran mundo vegetal, es el postrer saludo de la vida que pasa, la triste serenata de Natura a la Vida, vencida por la Muerte.

José M. Ferreiro.

"Pequeñas y grandes cosas..."

Tengo entendido que Butterfli, es algo así como una "modestísima" Fabiola.

Una señorita menuda, que daría la sensación de un mancojo de nervios.

En el número 751 de "Justicia", aludiendo a una réplica del ciudadano Mibelli a los "puritas", ella se horroriza enormemente por las transcripciones nuestras que se hacen.

Y se extraña nuestro lenguaje masculino (que en nada ofende la moral de alguno) y se olvida de mirarse al espejo como han dejado manchado sus rojos labios de Eva, las palabritas que derrocha en su suelto.

Me imagino cómo harán sonreír a la niña, las obras de E. Zola y otros literatos realistas, que no piden permiso para decir las cosas.

Seguro estoy de que la señorita Butterfli diariamente lee la página de "Justicia" titulada "Movimiento Gremial", y nunca se le ocurriría cubrirse el rostro con las manos a pesar de haber motivo de una vez para ello.

El ciudadano Mibelli ha comprendido que no se debe confundir, cosas dichas en

buen humor, con el concepto que vierte en su suelto la señorita Butterfli.

En cuanto al último párrafo de sus "Pequeñas grandes cosas", como usted ya bien las califica, estoy seguro que si usted me conociera y no hablara por referencia de algún plebeo muchacho enamorado, viéndome ruidito, lindo, siempre contento y sano como una manzana, usted se enamoraría de mí hasta el punto de poner celosa a mi compañera.

Seguro de que, usted señorita Butterfli, conociendo mis modestas producciones y mi persona, cambiará su ligero y nervioso concepto. Lo saluda con toda galantería su (a pesar de sus pequeñas grandes cosas) admirador.

Francisco del Santo.

Nota: Esto va sin ánimo de polemizar.

Fuerzas revolucionarias

Es preciso destruir un falso y torpe orgullo que desgraciadamente existe todavía entre los trabajadores. Es un orgullo propio de hombres ruines empapados en el insipido espíritu burgués de la superioridad de posición y gerarquías.

La corriente ver trabajadores orgullosos de ser mejor remunerados que otros y de "beneficios" que otros no gozan.

Esta práctica estúpida hace egoísta, calculador, conservador y reaccionario. No tiene base humanista, y, por lo mismo, es falta de lógica, de buen sentido. Se fundamenta sólo en la ignorancia y únicamente pueden sentirse felices, los seres vacíos.

Desgraciadamente estos vacíos aún son muchos. Ciertamente que contra tales vacíos se desarrolla actualmente una fuerza que conviene propulsar cada vez más. Esa fuerza se llama solidaridad, y ella informa en sí, el espíritu de los hombres de progreso y de valoridad humana.

Si la solidaridad, sin este espíritu arraigado en los hombres, la organización obrera es una cosa de la cual conviene desconfiar. Una sociedad en la que haya hombres que no se sientan doloridos ante el dolor que martiriza a otros hombres, es una sociedad infame. No merece que se la defienda, sino que merece que se la deshaga.

He aquí porque el espíritu de la solidaridad, es un fundamento sin el cual se torna vana toda idealidad, toda aspiración, todo deseo de conquista.

Es una causa única lo que interesa a los trabajadores. Luego, es un espíritu único lo que debe moverlos: la necesidad y el deseo de la justicia.

Un hombre trabajador, realiza una función social, ya sea cartero, ya mecánico, ya obrero de la limpieza. No debe haber lugar allí para un orgullo falso, porque una función útil es una función necesaria, y, por lo mismo, aprovecha tanto una como otra.

En un taller el director técnico alía su esfuerzo, habilidad y saber, a las mismas capacidades del oficial, del peón, del aprendiz. El interés común se pone en producir el artículo. Si cabe este acuerdo para trabajar ¿cómo se justifica esa estúpida diferenciación que hace distintos los intereses? Es una aberración que aún queda de épocas tristes y desastrosas, y que hay que ir destruyendo.

En los países en que la conciencia de clase y el sentido común son más agudos, se trabaja fuertemente en ese sentido. Véase, los I. W. W., en Norte América, y la organización británica llamada "Shop Stewards": Allí se exige, como condición "sine qua non", la desaparición de toda gerarquía o cosa que signifique un hombre sobre otro hombre.

Esto, en cambio, es reemplazado por el sentimiento de la solidaridad que enseña, que todo lo que ocurra a un trabajador, no puede ser extraño de ningún modo a otro trabajador, ya que pertenecen a una misma clase, son igualmente esclavos, tienen los mismos intereses y persiguen el mismo fin.

El azar que reparte puestos y el tonto orgullo de los seres vacíos, desaparecerán en cuanto este sentimiento sea practicado.

Las personas dignas

no consumen los productos de la Cervecería «Montevideana», ni ocupan los Autos «Saturno», tampoco leen «El Día», ni usan sombreros marca «Nutria» y «Castor».

Por la vida de "TRABAJO"

Una iniciativa simpática

Los libertarios que laboran la madera, deseando contribuir al sostenimiento de nuestra hoja en forma eficaz, tuvieron la iniciativa de rifar un juego de muebles dormitorio que se proponen fabricar ellos mismos, lo que hace doblemente simpática la idea y práctica la obra. Dicho juego de muebles, según nos anticipan, constará de:

- 1 cama de dos plazas.
- 1 ropero de dos cuerpos con espejos.
- 1 toilet con idem.
- 2 mesitas de luz y
- 2 sillas.

En el próximo número daremos más detalles sobre esta importante rifa.

EL BOYCOTT

A los productos españoles se impone

El "terror blanco" no cesa de descargar su odio homicida sobre los revolucionarios en España. Cada día que transcurre se agregan un puñado de víctimas a la ya monstruosamente larga de hermanos inmolados en aras del privilegio criminal. El flagelo de la persecución no puede ser soportado por más tiempo por nuestros hermanos españoles ni los del resto del mundo, y debemos reaccionar. Si; el boycott a todos los productos españoles como medida previa y perezosa para contrarrestar tanta infamia, debe ser aplicado cuanto antes. La burguesía española debe sentir cuanto antes el dardo de la solidaridad proletaria, y compite a nuestras organizaciones plantearse cuanto antes este problema.

Creemos que los compañeros conscientes no pueden dejar transcurrir más tiempo sin boycotear en toda regla y enérgicamente los productos españoles.

NUESTROS PRESOS

Los sindicatos, dada la situación precaria en que se halla constantemente el comité pro-presos, debieran preocuparse de este importante órgano que no puede desplegar el máximo de actividad por falta de los medios de hacerlo. Una medida, que fuera de desear se adoptase en breve, sería la de hacerle donativos de acuerdo con el estado financiero por que atraviesaran.

Una medida semejante adoptada por todos los sindicatos adheridos crearía una situación ventajosa al comité y nuestros presos no tendrían el pan de la cárcel tan amargo.

De "Solidaridad"

Órgano de los I. W. W. en Chicago

Direcciones pedimos

Precisa, en los momentos que atravesamos, que todo lector y compañero que apoya nuestra obra se decida en secundarla con la voluntad y energía característica de todo hombre decidido que lucha por una causa justa, por un ideal. Además de nuestra valiosa ayuda moral y material, debemos hacer que "Solidaridad" llegue a todos los rincones donde haya un obrero o una obrera que hable español, y para conseguir esto es imprescindible que todos los lectores y compañeros nos envíen nombres y direcciones de amigos y compañeros por dondequiera que sea. Nombres y direcciones, pedimos; no olvidarse, camaradas y lectores, de enviarnos nombre y dirección posible de los del idioma y más cuando sea de la clase obrera.

"Solidaridad"

1001 West Madison Street, Chicago, 10.

LA POLÍTICA EN LOS GREMIOS

A medida que se acerca la fecha del adictos al partido comunista sin estar afilipaganda política alrededor de los gremios. Los políticos, usando de todos los medios, parecen querer entusiasmar a los trabajadores con sus promesas. Se va a la paja de quien es más capaz de dirigir las masas obreras, y como un hecho demostrativo, se buecan las palabras más lindas o más revolucionarias para construir todo un programa a cumplir; toda una plataforma electoral para cuando el partido sea mayoría.

Ni más ni menos que si el Sindicato fuera un campo a conquistar por medio del sufrimiento universal. Los obreros, según este novísimo procedimiento, no concurren a las organizaciones obreras como trabajadores anhelantes de un porvenir mejor y, por lo tanto, interesados directamente en la buena marcha del sindicato, sino como agrupación política al que debe conquistar, para luego recién, mejorarlo. "Si la organización encierra mal las luchas y peligro su homogeneidad, mejor, dicen los nuevos conquistadores, ello nos dará las riendas directivas y pondremos de manifiesto que el partido tal, es superior a la fracción cual, y entonces los obreros no serán más sindicalistas, celosos guardianes de su emancipación, sino políticos."

"Toda lucha social es lucha política.", ha dicho Marx y los sindicatos deben evolucionar hacia la no prescindencia política."

¡Muy bien! No niego que Marx haya dicho eso y mucho más aún, pero lo que no podrá negar tampoco los que permanecen adictos al partido comunista sin estar afiliados, es que la evolución traída por los eminentes revolucionarios de la III Internacional, es una corriente impetuosa hacia el parlamentarismo, que arrastra sus adeptos a confundir las organizaciones obreras con el estado burgués, pretendiendo "penetrarla", según una frase acertada de Trousse, en lugar de sumarse a ella como simples células, idénticas a las demás que forman el Sindicato.

¿A qué podrá deberse esta inversión de las tácticas sindicalistas y en particular el renunciamiento de los métodos parlamentarios democráticos en un partido que se jacta de enemigo de la democracia y del parlamentarismo?

Dejamos la pregunta para que la conteste si quieren los interesados, sin obstar para que en otra ocasión vuelva sobre ella.

Lo cierto es que en virtud a estas tácticas, existe a la sazón como una red tendida, cuyos sutiles filamentos van estrechando cada vez más sus mallas en torno a nuestros sindicatos. Que estos renuncien y den al traste con todo ese paciente y maravilloso trabajo realizado al amparo de una tolerancia inexplicable, no cabe duda, pero es muy posible también, que las organizaciones obreras del Uruguay representen, a seguir ese tren de incertidumbres, el triste papel de organizaciones inocuas, cuya principal misión sería darle figuración y amparo, a las ambiciones de un partido.

Qué otra cosa sino, podría ser un sindicato que olvidando su fundamentalismo obrero, dedicara sus energías al fuego de "¿acicate tú para ponerme yo?" que no otra cosa es la política parlamentaria?

Porque es preciso comprender y desmenuzar el sofisma hecho por los "partidistas" respecto al pensamiento de Marx de que la lucha social es a la vez lucha política.

La lucha social abarca su complejidad, varios grupos menores socialmente considerados: Es política, es económica y es también moral e ideológica. El sindicato desarrolla con su acción continua, una descomposición del medio social y político. Sus beneficios, no son tampoco exclusivos para aquellos que lo forman, se extienden a todos los grupos sociales y hasta sus aspiraciones, saliendo del estrecho límite de nación irradiando internacionalmente.

El sindicato, pues, hace lucha social sin necesidad de aminorar su acción en el estrecho límite de la lucha política.

Al contrario, ello sería su negación como organismo de clase. El sindicato debe cumplir una misión estrictamente social y la cumple no siendo político.

¡Por qué! Porque el sindicalismo niega el estado actual. No se propone la conquista del gobierno, ni del estado actual de cosas, sino su destrucción. Y para destruirlo posee medios propios, suplantadores, como verdadera organización de clase. No quiere destruir el actual régimen "penetrándolo". Y he ahí cómo el sindicalismo se basta a sí mismo, desarrollando una lucha social.

Marx, pues, ha dicho: "Toda lucha so-

cial es lucha política" y agregó: "La emancipación de los trabajadores es obra de los mismos trabajadores." Quiere esto decir que el sindicato ha de hacer lucha política? Más aún, ha dicho Marx que la lucha política es lucha social?

Porque si bien la lucha social involucra la lucha política, falta demostrar cómo la lucha política sea lucha social, que es lo que se pretende afirmar cuando quiere llevarse los sindicatos a la deriva de un partido.

Y por hoy, basta.

Fag.

Contra una farsa

El Partido Comunista del Uruguay y especialmente los escritos de "Justicia" se han valido de todas las malas artes para enlodar nuestra personalidad de revolucionarios.

Para ello han agotado los calificativos más bajos que contiene nuestro léxico, a pesar de su riqueza.

Se nos ha llamado contrarrevolucionarios, instrumentos de la burguesía, perros de investigación, colaboradores del capitalismo, sabandijas y otras lindezas por el estilo y ahora con una frescura que ya quisieran para sí los sapiones del arrabal piden nuestro concurso para una obra la más grande y santa que imagine que pueda, como es la de hacer justicia a los trabajadores inocentes que son víctimas de la justicia histórica.

¿Tan pronto han olvidado sus afirmaciones? ¡Confiesan sinceramente arrepentidos que nos calumniaron! No lo creemos. Si así fuera se hubieran apresurado a retractarse públicamente de las acusaciones injustas que contra nosotros lanzaron.

Por desgracia para ellos que ahora han quedado en descubierto ellos no renuncian, ni renunciarán sus malas mañas de politicastros y mucho nos tememos que la sonada campaña por libertad de los presos sea un nuevo medio de que se valen para usar incautos que les sirvan para el logro de sus personales ambiciones.

De lo contrario, si hablan con sinceridad no nos queda más que pensar que nos hallamos frente a un caso clínico digno sólo del estudio de un alienista. Estos comunistas son, han sido, y tal vez seguirán siendo así, cínicos o idiotas, contra los cuales existe un solo medio de defensa: el desprecio o la reclusión en una casa de salud.

Meditando

Los pueblos, siguen siempre caminos equivocados. Y esto sucede porque nunca se ha trabajado en ellos, es decir, en la totalidad de cada uno de sus elementos constitutivos—los individuos—en el sentido de crear tal capacitación y tal grado de conciencia, que los haga aptos para vivir la vida intensamente, despojados de todas sus miserias morales, gracias a una educación integral de su ser.

No debemos, pues, extrañarnos de todos los extravíos que han padecido los pueblos a través de la historia. Revoluciones, motines, asonadas, etc., con el fin—al parecer—de demoler una tiranía, cuando era excesivo su peso, y a la que—, como lógica consecuencia, se imponía la violenta reacción de los de abajo—una vez destruida, se la substituía por otra, peor, muchas veces, que aquella a la cual se había abatido.

Ejemplos: la revolución francesa y la revolución rusa. En aquella, a pesar de su declaración de los "Derechos del Hombre", su fruto, fué la antítesis de la Libertad, y de tales derechos, tan solemnemente declarados. Y en cuanto a la revolución rusa, vino a degenerar en una de las más feroces e irritantes tiranías, y a convertir a los tiranos bolcheviques, por lo menos a los ases: Lenin, Trotzky, etc.—en algo así como unos ídolos, y algo como padres, al igual que otrora el zar. De lo que se deduce que no estando los individuos capacitados—siquiera en parte—la libertad será un mito, pues no la concebirán, y al no concebirla, no podrá ser ésta efectiva, ya que los hombres, o los pueblos, poseen sólo aquello de lo que son capaces.

Capacítense a los individuos, y de hecho, se colocará a los pueblos en excelentes condiciones para salir de la abyección y la decadencia en que halléense sumidos.

De lo contrario, los pueblos continuarán siendo lo que hasta ahora: masnos rebaños unas veces y otras feroces jaurías. Tan

presto rujen, amenazantes, como obedecen, sumisos y serviles.

Los niños son la esperanza del futuro. Son una bella promesa de mañana. Son los triunfadores del porvenir.

No los abandonemos. No dejemos incultas sus almitas y sus cerebros.

En cada niño, hay un futuro hombre. En cada hombre, puede haber, oculto o ignorado, un sabio, un filósofo o un poeta. Todo está en que intervengan factores que ayuden a manifestarse el sabio o el artista que dentro de cada uno de nosotros se cobija.

El factor de capital importancia, en estos casos, es la educación. Eduquemos, entonces, a los niños, en un sentido integral, y se verá, en varias generaciones, resurgir la humanidad, como el Fénix, de sus cenizas...

La prensa libertaria, desempeña un rol importantísimo en la sociedad.

Su misión: hacer conocer y propagar las ideas libertarias en el seno del pueblo, para ver si de esta manera se logra trabajar valores dentro del pueblo mismo.

Desgraciadamente, su radio de acción es limitadísimo, pues pocos son los hombres que aprecian todo lo que vale la prensa libertaria. De ahí su despreocupación por la vida de ella. Esta es la causa de que su vida, muchas veces, sea raquítica y anémica, y que se sostenga sólo con sacrificios.

Se ría de desear que los hombres mirasen con más interés esta prensa; que viesen el sacrificio de los compañeros para sostenerla y la entereza e independencia de carácter de estos mismos, para sostener, desde sus columnas, sus ideas. Pues deben saber los hombres que la entereza e independencia de carácter, suelen, también, ser contagiosas...

Juan Carlos Trujillo.

Una bella iniciativa y un ejemplo digno de imitarse

Un grupo entusiasta de trabajadores de la Madera, que siente un gran cariño por el paladín de las ideas libertarias TRABAJO, ha resuelto sumar sus esfuerzos a objeto de aportar una ayuda eficaz a nuestra hoja.

Anarquistas sindicalistas como son han creído que el mejor modo de honrar sus ideas, es poniéndolas en acción. Por ese motivo han creído que, para ayudar al mantenimiento de la querida hoja vocadora de sus ideales, era necesario poner una pequeña dosis de sacrificio de su parte, que en este caso, les resulta una satisfacción.

En lugar de obtener un objeto sin esfuerzo directo por parte de sus adquirentes ellos han creído más honroso robar unas horas al descanso para realizar en conjunto un trabajo cuyo producto iría a servir para consolidar la vida de su querido paladín. Y como lo pensaron, así lo hicieron.

Estos camaradas que tantos y tantos muebles han hecho para vestir del mayor confort a los burgueses mismos que los explotaban, emplearán ahora sus energías en las horas que les deje libre la explotación diaria en elaborar un juego de muebles que luego ha de rifarse entre los trabajadores para dedicar el beneficio que del trabajo se obtenga a matar el déficit que pesa sobre TRABAJO.

Es por eso que declamos al principio que aparte de la belleza de la iniciativa, ella en sí representa un ejemplo digno de ser imitado por los trabajadores de las otras ramas de la producción, que amando las ideas que difunde TRABAJO deseen que éste tenga cuanto antes una vida próspera contribuyendo de ese modo a que su acción no tropiece con tantos obstáculos como se ha visto obligado a vencer hasta el presente.

De Pando

Camaradas de TRABAJO.

¡Salud!

En reunión realizada por los compañeros de esta localidad hemos resuelto constituir una agrupación, la que se titula "Juventud Libertaria". Esta novel entidad se propone editar "Inquietud", periódico que aparecerá el 15 de Abril y en lo sucesivo saldrá cada quince días.

Todo lo relacionado con la agrupación y el periódico debe dirigirse a nombre de Hilario Migues, calle La Paz, número 94 Pando.

Por la agrupación. — A. Sarmiento, secretario.

El pro y el contra de la Dictadura del Proletariado a la luz del Naturismo

Bajo los auspicios de la "Escuela Libre Naturista", se realizará una importante conferencia pública el sábado próximo 25 del corriente y a la hora 21, en el local de la calle Cuareim 1321, a cargo del profesor naturista José Costo, quien desarrollará el importante tema de gran actualidad: *El pro y el contra de la dictadura del proletariado a la luz del Naturismo.*

Para este importante acto se invita a los socialistas, comunistas, anarquistas y naturistas y al pueblo en general.

Entrada y tribuna libre.

El Secretario.

Haz algo

Haz siempre algo, compañero. Trabaja sin descanso en pro o en contra; no importa, mas no te pares, no te inutilices, nunca. No llegues a ser parásito, pues cuando se llega a eso ya no podrás apreciar ni a ti mismo. Serás inútil, no servirás para nada, y lo inservible es despreciable.

Toma el ejemplo en las aves, en los peces, en todos los animales. Ellos no son racionales y, sin embargo, trabajan. Buscan sitios para que su vida se desenvuelva de la mejor manera posible. Sin darse cuenta se valorizan.

Tú que sabes, que comprendes, que razones, que eres hombre, tienes más deber que ellos de trabajar.

Pero al trabajar, amigo, no mantengas a los zánganos, no des vida a los que no lo hacen, trabaja por y para tí, que al hacerlo, laboraras también por y para todos los que como tú, arrancas de nuestra madre naturaleza las riquezas que ella encierra a la espera, de que vayan a arrancárselas del fondo de sus entrañas.

Trabaja, hermano, valorízate tú solo, sin pretender que se sirvan de escalera los demás seres humanos. Aprovecha, sí, todo lo que ellos te brinden para que aprendas, mas brinda todo lo tuyo para enseñar a los otros. No seas jamás egoísta. Recuerda que lo que tienes lo debes a los demás, y es tu deber dar a los otros lo que te has tomado. Sé siempre alumno y maestro. Aprende y enseña siempre. Y si no lo haces así, jamás lograrás ser hombre y, por lo tanto, jamás servirán para nada.

Haz siempre algo, compañero.

Voy Lejos.

Agrupación EL HOMBRE

Para el miércoles 5 del mes de Abril, en el Biógrafo Uruguayo, esta agrupación efectuará una velada a beneficio de su revista.

Se dará la obra de Victor Hugo, intitulada "Los Miserables".

DE PAYSANDÚ

Paysandú, 3-20 1922.

Camaradas y activos militantes de TRABAJO.

Montevideo.

¡Salud y B. Social!

Cábreme comunicar a ustedes a fin de que den a publicidad en ese batallador y tenaz defensor de la clase oprimida, que en la asamblea del 19 del actual hemos definido abiertamente nuestro novel Centro Cultural Femenino.

Dicha definición fué declarada por unanimidad en vista de que la única causa sana y verdadera que brega para la completa emancipación de la clase oprimida es la sacrosanta Anarquía ideal de los ideales.

Envíele ésta para que tomen nota las instituciones análogas que luchan por el mismo fin para poder en esa forma establecer las relaciones de práctica y al mismo tiempo para que sirva de ejemplo y acicate para todos aquellos que indiferentes o retráidos permanecen estancados o dejándose llevar por la pesada corriente de la vida.

Por el Centro Cultural Femenino.

Lucio Buco, secretario.

Del espíritu, el entusiasmo y la moral

Hace falta entusiasmo y hace falta luchar. Un espíritu entusiasta, es un espíritu noble. Posee, todo lo contrario de lo que posee la gentecilla sedentaria y tranquila. Posee calor, movilidad, iniciativa.

Un espíritu entusiasta en un hombre, no dará un ser, sin método, sin esa sequedad común a los acondicionados, que no se apartan un ápice de los moldes sociales, seres que tienen la manía del bien y del mal, es decir, que creen con la voz corriente que hacer lo que hacen todos, no tener pensamiento, amar a la patria, elevar un hogar en el que todo seguirá como en los otros, albergue miserable de costumbres y prácticas rancias y malolientes, está bien, y que en cambio está mal vivir con arreglo a los seres elevados, despojarse en lo posible del punto de vista general, falso, convencional e insano.

Un espíritu entusiasta en una mujer, no dará un ser claro, extremadamente simpático. Ante ella, no estamos seguramente ante una de esas señoritas tan perfectamente ridículas, superficiales e inmorales. Seres más odiosos que agradables, en los cuales el pasado se ha prendido con gran fuerza. Ciertamente el hombre contribuye a ello grandemente, con sus estúpidos conceptos del barato bien y del mal, tales, como si una mujer ama según sus deseos sin pensar en las reglas sociales es mala, loca, piedra de escándalo, y si otra mujer ama cuando al marido se le antoja hacerlo es buena, honesta, modelo. Este cándido y barato concepto del bien y del mal es, indudablemente, una de las cosas que presentan al hombre como un ser apocado, ríto, innober, rancio, bajo, indecente, petulante e insipido. Su vanidad, su estúpida vanidad de legislador, es una nota bien triste, bien trágica en el concierto de las cosas y en el espacio de la vida.

En cambio, una mujer entusiasta, se retirará de las amigas dóciles a las formas.

Se retirará de la coquetería, un entretenimiento, que el hombre le deja para que no piense en cosas más altas, tales como é: los hombres que se abrogan el derecho de legislar, una a la fiera de la mujer, que la vigilan, que husmean su vida, que cuando una mujer realiza ese acto tan agradable, generoso y natural del amor se pasan la palabra de orden, y su moral ofendida, la moral social, la del cándido bien y del mal, se levanta en la palabra vengadora: *perdido*: esos hombres que pasan vigilas vigilando a las esposas, las hijas, las novias y las hermanas, deben llamarse seguramente ruñanes.

Su moral, su acción, sus ideas no se diferencian en nada de los tipos sinestros que cargan con este nombre, tipos bien burgueses por cierto, bien actuales.

El entusiasmo mata las formas preconcebidas. Surge de los instintos, no del cálculo y de las leyes preparadas. El entusiasmo en el amor, produce los amantes heroicos, esos que se entregan cuando los sexos y las almas arden, aunque el mundo de los estúpidos y los sandios deje luego caer su cólera sobre ellos.

El entusiasmo en las ideas, produce esos exaltados heroicos que trastornan la tranquilidad de la gentecilla que padece en las praderas burguesas. Esos que se mofan de la ira que levantan, hacen burla de las cosas estrafalarias que admiran solemnemente los cándidos creyentes del bien y del mal.

Y así, se va saneando la vida. Eso es higiénico, eso es aire nuevo.

Cuidad todos de ser entusiastas. Cuando la vida habla, no la acalléis con el falso; eso está bien, esto está mal. La vida no se prescribe así, y luego, cuando se hace, la vida se burla del engreimiento de los que creen encontrar leyes absolutas, y dogmas absolutos.

Mirad si no. La moral del amor, la rompen por todas partes millares de mujeres. El instinto de la vida se superpone sobre la falsa legislación y la dureza del castigo. Lo mismo la rompen los hombres, si éstos, habilidosos y taimados siempre en el legislar, no hubiesen dicho: en el hombre el amor está bien, en la mujer está mal.

Y mirad también. Las leyes de los hombres, los pretenciosos, ordenan obediencia a los fundamentos sociales que se han hecho. E- to hace desterrar de risa a los que tienen el entusiasmo de la idea; que nos respetemos nosotros. Pues sí, mirad como lo hacemos.

Es entonces que se dan a una idea febril de algar, de superponer valores. Se abren las puertas a la naturaleza, y la generosidad comienza a invadirlo todo.

Montones de seres huyen de los focos donde deforman y perverten la vida los que quedan, y se anarquizan, es decir, vierten el entusiasmo por la idea, y ellos también sienten sed de saber cosas nuevas, de llenar su mentalidad de bellos conocimientos. Adquieren entonces una cultura superior, e indudablemente, trabajan en ellos un tipo más alto, que estos ridículos, ruines e insignificantes burgueses del mundo.

LUCAS RUIZ.

“El fin justifica los medios”

Vilezas del enemigo

En materia de vilezas nada nos extraña en la burguesía, porque la sabemos capaz de todas las ruindades. Pero no podemos por menos que asombrarnos de que los intelectuales asalariados de ésta, lleguen hasta identificarse con ella como lo demuestra el caso de que se atrevan a publicar con su correspondiente leyenda al pie, fotografías que habían visto la luz pública en los años, como actuales y representando escenas absolutamente distintas, con el solo y malvado propósito de darle color de verdad a las patrañas calumniosas que todos los días urde la parasitaria clase, para combatir el gobierno soviético hoy, como ayer combatió la revolución que le alió el camino del poder a dicho gobierno.

Nosotros, que en tratándose de gobiernos los detestamos todos por igual, no podemos ser sospechados de parciales del buchevismo ruso. Antes bien, somos los primeros y más enérgicos en combatir como gobierno y como partido sin hacer otra diferencia que la que las circunstancias de recién nacido y el barba de gobierno de la clase proletaria con que se presenta, le dan; diferencia ésta que va en perjuicio ya que nuestro ataque arrecia donde el conservadorismo viste el ropaje de los revolucionarios por la simple razón de que así es doblemente peligroso.

Pero nosotros combatimos con verdades y con ideas, pese a los satélites bol-

sheviks que más de una vez han querido hacernos pasar como enemigos de la revolución rusa que hemos propagado y defendido siempre, cuando no hicimos sino atacar despiadadamente a los logreros, a los tirabuzones que gracias a ella se apoderaron de las riendas del Estado, antes de que la propia revolución, desarrollada, pusiera al pueblo en condiciones de impedir el desenvolvimiento de todo gobierno, cualquiera que fuera el matiz que ostentara.

Mas la burguesía con la cual nos han querido presentar como aliados los comunistas mil veces, no trepidan en emplear los más bajos y canchalescos medios para derrotar a quienes en su torpeza insigne con- sidera enemigos. Y he ahí que, aprovechando el aspecto calamitoso de gentes y escenas que representan ciertas fotografías ciertamente obtenidas en el país de los soviets, pero no durante el período de la república, sino durante el imperio zarista, puesto que a estar a los informes del diario comunista de esta localidad, fueron publicadas por la revista *bonserense* «P. B. T.» en 1911, las publican varios diarios burgueses de esta capital, sustituyendo la leyenda que ilustra respecto de su significado, y las presentan como escenas del hambre que en estos momentos tortura al pueblo eslavo.

Tanta fejeza no nos sorprende en la burguesía, repetimos, pero sí en los viles del periodismo poltrón que no creemos jamás llegaran a tanto. ¿No habrán sentido el rubor estos pobres lacayos intelectuales al acopiar esas leyendas infames a las mentirosas fotografías? ¿Acaso ignoraban el «bluff» ellos?

En tal caso esperamos que ahora, después del «descubrimiento» en que han quedado se ruboricen. Mientras tanto consignemos una experiencia más de que la vieja burguesía continúa aplicando el aforismo que, dicho sea de paso, practican también los comunistas que tantos oservientos hacen cuando ven su propia uba en la burguesía que les sirve de espejo: «el fin justifica los medios».

¿Y quién duda de que la burguesía está persuadida de que el fin que persigue es nobilísimo?

Nosotros, somos así...

Hoy, ya que precisamente vemos en Rusia cual es la oficina del comunismo de Estado, (Marxista) no podemos hacer menos que manifestar nuestra satisfacción, pues mientras una gran parte de los trabajadores del mundo (víctimas — a nuestro entender — del hecho de la Revolución Rusa) — creyendo y hasta afirmando por afirmar, de que aquello es una maravilla, res, otros, convencidos de que no es posible de que exista fraternidad entre la humanidad, mientras la libertad esté regida por leyes y decretos (como en Rusia) por ejemplo) se quejamos y seguiremos afirmando más convencidos cada vez, de que tenemos toda la razón, cuando decimos y afirmamos, de que cuanto más libertad tenga el individuo, más y más será la felicidad humana. Aquí denotado sabemos de que los comunistas nos van a decir que nos encerramos en nuestro castillo de marfil, pero nosotros, anticipándonos, les contestamos de antemano, y los decimos de que si ellos tienen mucha fe a su partido en lo tocante al apresuramiento de la Revolución, que nos ayuden por todos los medios a su alcance a apresurarlo, que luego ya veremos cuando llegue el momento de agarrar el fusil, quienes son los que así lo hacen y quienes no; pero mientras tanto está demás el decir a nadie contrarrevolucionario; pues a nosotros se nos importa muy poco (en lo tocante a ideas) de que cada cual piense como piense, se nos importa, eso sí, de que nosotros tenemos que pensar como pensamos, y a esto vamos. No es que tampoco, nosotros nos alegremos de las buenas o malas noticias que por diversas fuentes nos lleguen de Rusia, no; por el contrario, nosotros no hacemos caso a lo que un hombre más o menos nos diga, pero, si bien es verdad de que para los comunistas, Rusia es todo, lo que los que la gobiernan dicen, para nosotros no es así; pues si es verdad que Lenin ha merecido cierta simpatía — esto habiendo sinceramente — tampoco dejaremos de tener en cuenta el respeto que nos merece Angel Pestafía; y mientras el gobierno ruso con Lenin a la cabeza, se esfuerza en demostrarnos de que Mahkno es traidor, Pestafía se esfuerza, como el dice, “de que el día que se haga la verdadera historia de la revolución rusa, Mahkno aparecerá como uno de los principales héroes”.

Ahora bien, si los comunistas están creídos de que nosotros estamos equivocados porque creemos de que en este caso quien miente es el gobierno comunista ruso, ¿por qué no sale un sólo comunista y nos demuestra que estamos equivocados? ¿Por qué no sale un sólo comunista, y nos demuestra de que Mahkno es un traidor y todas las otras cosas que de él ha dicho el gobierno de Rusia, y que por lo tanto quien miente es Pestafía... Si vosotros sois comunistas sedlo, a nosotros muy poco que se nos importan vuestras ideas: pero, cuando menos, — sed sinceros —; hay alguno de vosotros, que pueda tildar, que pueda manchar en algo, la honra de nuestro compañero Pestafía, en lo tocante a sus actos? Si hay alguien, que lo diga. Pero no, nosotros con respecto a Pestafía, sabemos que no puede haber nadie, absolutamente nadie que pueda tildarlo en nada: ¡estamos convencidos! Pestafía, para nosotros, es un hombre, que cuando se haga la verdadera historia de España, aparecerá como uno de los más grandes héroes, que luchan por una futura revolución; es, para nosotros, lo que para él es Mahkno, cuando nos habla de la historia de la revolución Rusa. Y de un hombre que como Pestafía, ha hecho todo lo que estuvo a su alcance y aún más, para provocar la revolución en España, no es posible creer ahora, de que porque si nada más, lo dé por desmentir lo que de Mahkno ha dicho el gobierno de Rusia.

Pero no, lo repetimos, no es posible dudar de Pestafía, y mucho menos sabiendo como todos sabemos, de que él, en el preciso momento de agarrar la pluma para restablecer la verdad sobre Mahkno, está

purgado no sabemos qué delito en las mazmorras carcelarias del castillo histórico de Montjuich. Pero, si aún alguien tuviera duda de lo que nosotros creemos, lo aconsejamos que la duda, en este caso, es preferible, antes que afirmar por afirmar.

¡Salud y Libertad!

A los Sindicatos y colaboradores

Les comunicamos que toda nota o colaboración que nos envíen, debe estar en nuestro poder el Domingo para que aparezca en el número del viernes siguiente.

A los colaboradores que como escritores son noveles, les rogamos que hagan lo posible por no extenderse demasiado, por razones que son obvias; quisiéramos ofrecer un periódico variado y ameno, por lo que rehuimos un poco la publicación de aquellas producciones muy extensas que no revistan interés general.

Notas Administrativas

Todos los días nos llegan notas de compañeros, de todas partes, recomendándonos que volvamos a dar a nuestro querido periódico el formato anterior.

Nosotros también vemos esa necesidad de buen agrado quisiéramos satisfacer cuanto antes el deseo de esos buenos camaradas. Pero en vista de que todavía tenemos un déficit bastante considerable (a pesar de que día a día está rebajando) esta Administración ha creído necesario seguir con este formato hasta tanto no haya desaparecido por completo dicho déficit, que nos tiene maniatados.

Creemos que con un pequeño esfuerzo que todo compañero haga en el sentido de matar ese déficit, el deseo de todos las camaradas y el nuestro sería cuanto antes un hecho. Por lo tanto recomendamos a los buenos, a los que sienten la necesidad de una obra anarquista, de poner mano a la obra y realizar pronto, muy pronto, cuanto es de necesidad.

En virtud de eso pedimos a los compañeros del Comité Pro «Trabajo», que parecen estar durmiendo, ¡que hagan algo, que se reúnan más a menudo, para cambiar ideas y tomar iniciativas con el fin de recolectar fondos para la vida y la buena marcha del periódico.

Hace falta un poco de buena voluntad.

Hay mucho que realizar y es necesario desde ya ponerse a trabajar y no esperar a mañana hacer lo que se pueda hacer hoy.

Recomendamos a los compañeros que tengan en su poder listas de suscripción a *El Fin* del periódico, de devolverlas cuanto antes; pues es necesario que no vengan viejas en *Imano* de los camaradas.

Volvemos a repetir a los camaradas que semanalmente no reciban el periódico, que lo reclamen al cartero, porque de esta Administración sale sin falta para todos los suscriptores.

Recomendamos a todos los paquetes y suscriptores de la R. Argentina, que para todo lo que se relacione con esta Administración envíen el pago de la mensualidad, se dirijan a nuestro agente en Buenos Aires Domingo Fogliatti, calle Suipacha 74.

Advertimos a todos los camaradas, de cualquier parte, que desde hoy en adelante, por ahorrar gastos de estampillas, contestaremos a todas las notas administrativas desde esta sección.

La Administración.

Correo de redacción

— Rafael Ruiz, Piripatol. — Expresión carece de interés. Agradecemos la buena voluntad.

Movimiento Sindical

El Diario Obrero

Los Sindicatos adheridos a la F. O. R. U. han echado poco menos que en olvido la iniciativa que lanzara el Consejo Federal existente en el sentido de dotar a la organización sindical de un órgano de publicidad que llenase las necesidades del momento histórico que vivimos, y libertara al propio tiempo al proletariado organizado de la odiosa tutela que pretenden ejercer sobre él, determinados partidos políticos o grupos carentes de responsabilidad amparados unos y otros en la propia apatía del proletariado.

TRABAJO tuvo como misión especial, si no única, en el momento de su aparición, bregar sin descanso para que los sindicatos obreros llevaran cuanto antes a la práctica con provechosa iniciativa, debiendo para ello realizar una campaña sistemática en favor de la aparición del diario de la F. O. R. U.

Otras razones de orden superior, como ser la necesidad imperiosa que existía de aclarar conceptos erróneos que amenazaban hacerse carne en los propios órganos del trabajo, los sindicatos obreros, impidieron a TRABAJO dedicar sus esfuerzos en ese sentido.

Hoy, alarmados por esos conceptos equivocados, puesto en evidencia el confusismo que elementos interesados pretendían sembrar en el campo de la organización gremial, TRABAJO viene a cumplir ampliamente con su deber, orientando su campaña en forma de llenar las aspiraciones de sus fundadores.

Una de estas era la de dotar a la F. O. R. U. de un órgano cotidiano de publicación.

Por nuestra parte en los números sucesivos iremos demostrando la ventaja que representa para los trabajadores sindicalmente organizados el tener diariamente a su disposición una hoja que refleje el sentir y el pensar de los obreros y que al propio tiempo trate en sus menores detalles los diversos problemas que los plantea la lucha contra el enemigo natural, el capitalismo.

Los sindicatos obreros por su parte están en el deber de acudir esa pereza que los tiene atargados para la acción, y no escatimar ningún esfuerzo con tal de llegar a cristalizar esta idea plausible por todos conceptos de dotar a la F. O. R. U. de un diario propio.

FEDERACION O. EN CARNE

Esta entidad sigue luchando no contra el espíritu reaccionario de los capitalistas que explotan la industria de la carne, sino contra el espíritu apocado de los propios trabajadores.

A pesar de la necesidad sentida por estos últimos, no alcanzan a comprender que únicamente la organización sindical puede ponerlos en condiciones de hacerse respetar por sus explotadores, mejorando de paso las pésimas condiciones en que realizan sus tareas.

Pero no era sólo la indiferencia y la cobardía de los obreros las que constituyen un obstáculo a la reorganización de esta entidad, es al mismo tiempo la incomprensión o la mala fe con que obran algunos trabajadores que se consideran conscientes y amantes de la organización, introduciendo prácticas viciosas que tienden a debilitar la potencia de este organismo.

Citaremos un hecho como ejemplo: En los frigoríficos y demás establecimientos que realizan funciones diversas, pero que todos constituyen parte integrante de la fuerza productora que mueve esa industria y que por el hecho de realizar todos en conjunto su trabajo para la misma empresa, están obligados a relacionarse íntimamente en el lugar mismo del trabajo. A pesar de ello algunos trabajadores, alegando razones pueriles, en lugar de constituir junto con sus compañeros de explotación una entidad fuerte y poderosa, que cobijara en su seno a todos los trabajadores sin excepción de esa industria, se niegan a ello, yendo a formar parte de otros sindicatos que ninguna afinidad industrial tienen, no ya con sus compañeros, sino con ellos mismos.

Es así como constatamos la grave contradicción en que incurrían algunos camaradas, como ser obreros de talleres y de hojalatería de los distintos frigoríficos, que en lugar de formar parte de la Federación en Carne, como sería su deber, pretenden formar en las filas del Sindicato Unico Metalúrgico con el cual no tienen ninguna

afinidad.

Nosotros sabemos las razones de baja política que determina a muchos de ellos a obrar de esa manera, pero por el bien de la organización sería conveniente que tanto la F. O. en Carne, como el Sindicato Unico Metalúrgico llamaran a la realidad a esos trabajadores, para evitar el más peligroso de los confusivismos.

SINDICATO M. METALURGICO

(Adherido a la F. O. R. U.)

Llamamos la atención de los camaradas de este Sindicato, para que no permita sigan desarrollándose las malas prácticas introducidas en esa entidad por algunos trabajadores que integran el Subcomité del Cerro.

Lo que decíamos al hablar de la Federación en Carne lo repetimos ahora aunque en otro sentido.

Es deber de ese sindicato el negarse a aceptar en su seno a los trabajadores de otra industria que cuente con su respectiva organización. Por lo tanto, se impone la anulación inmediata de los respectivos carnets a los trabajadores de la industria de la carne, debiendo ese Sindicato aconsejarles ingresen en la entidad que les corresponde.

SINDICATO DE OBREROS GOMEROS

(Adherido a la F. O. R. U.)

En la asamblea general realizada por este Sindicato el 15 de Mayo ha considerado que es un error permanecer al margen de esa entidad central, por lo que ha resuelto dejar nula la resolución tomada en la asamblea del 4 de Enero, que había resuelto declararse autónoma hasta ver desaparecida la disidencia dentro de la F. O. R. U. Considerando que es esta la única entidad que representa la parte más consciente del proletariado, ha resuelto adherirse aceptando el pacto federal con su artículo sexto y las resoluciones de la asamblea del 23. — El Secretario.

SINDICATO CARBONEROS

DE BELLA VISTA

(Adherido a la F. O. R. U.)

Hoy la única entidad de carboneros que sigue luchando para reorganizar el gremio en las tres secciones, es la arriba nombrada, la que siempre ha hecho oír su voz, a pesar de tener sus cuadros bastante destruidos. Pero no desmaya, ni desmayará aunque revienten de rabia los burgueses carboneros y sus miserables lacayos.

Lo mismo los decimos a los que trabajan contra la organización en las tres secciones Bella Vista, Cerro y Montevideo; esos también tragarán el veneno que pretenden introducir en los ánimos de nuestros compañeros. Nunca lo han logrado ni lo lograrán. Podremos sufrir derrotas, pero evencemos, jamás. Pese a quien pese nos hemos de reorganizar nuevamente, aunque les duela a nuestros enemigos, tanto burgueses como políticos y también a los que vienen a meterse entre nosotros para sembrar la discordia.

En el próximo número haremos algo de historia referente a nuestro gremio.

La Comisión.

SOCIEDAD OBREROS CARBONEROS DEL CERRO

(Adherido a la F. O. R. U.)

En estos días se está debatiendo la actitud a asumir por este sindicato frente a la cesión producida en el seno del proletariado organizado.

Los Comunistas, y partidarios de la dictadura, es decir, los que pretenden originar en nuestros años en el futuro, tratan de arrastrar al gremio a la falsa F. O. R. U. de Río Negro 1180.

Para ello utilizan argumentos efectistas pero sin valor. Una de las razones más poderosas que presentan para justificar su actitud, es la de que en Río Negro se encuentran agrupados la mayoría de los gremios organizados y, por tanto, la mayoría del proletariado.

Vamos a destruir con cifras estadísticas esta afirmación.

Los Sindicatos que responden al falso Consejo de Río Negro, son los siguientes:

Sindicato de la Aguja, 700 cotizantes; Sindicato de Artes Gráficas, 350; Obreros Marmolistas, 70; Obreros Moaistas, 70; Obreros Biscaldos (disueta); Obreros en Mimbre, 15; Obreros Empapeladores, 12;

Obreros Canasteros, 12; Obreros Sombreros, 50; Obreros Yezeros, 30; Oficinas Varios de Florida, 5; Obreros Electricistas, 20; Conductores de Vehículos, 20; Constructores de Rodados, 70; Picapedreros Paso Molino, 30; Picapedreros La Paz, 30; Pedregueros La Paz, 25; Picapedreros La Chacarita, 15; Picapedreros de Burguño, 18; Picapedreros de Montevideo, 50; Bauleros, 15; Vendedores de diarios, 200, que dan un total de 1.927 obreros cotizantes.

El Sindicato Unico Metalúrgico y hasta los mismos Obreros en Calzudo todavía no han tomado resolución definitiva a pesar de que elementos interesados tratan de enjuagarlos por el mal camino.

Tomem nota de todo esto los Obreros Caroneros, para contestar cual se merecen a los que les hablen de falsas mayorías.

SINDICATO U. O. CURTIDORES

(Adherido a la F. O. R. U.)

Esta entidad proletaria ha iniciado una activa campaña en pro de la reorganización de los trabajadores de las curtiembres.

En el barrio de Nuevo París el Sindicato va atrayendo a su órbita a los obreros de esa localidad. Sería necesario que en la Unión y Maroñas, donde también existen establecimientos similares, que explotan a un número considerable de productores, se desarrollara al mismo tiempo una acción que convergiera al mismo fin, esto es a organizar a esos desheredados, víctimas de la ambición capitalista.

El Sub Consejo de la F. O. R. U. de esa localidad ha de tomar a su cargo esa tarea.

SINDICATO UNICO DEL TRANSPORTE

Los que tenemos la misión de organizar esta entidad, veríamos con agrado que las organizaciones que pertenecen al departamento de manufactura, construcción, servicios públicos, etc., nos imitaran para ir organizando a los trabajadores sin excepción, que producen para esas industrias, propagando este sistema de organización a fin de que cuanto antes se lleve a la práctica, que ha de ser la mejor manera de desengañarlos, haciéndoles comprender cual es su verdadera misión, arrancándolos así mismo a la odiosa tutela de politicistas y caudillos, llegando de paso a la verdadera unificación de las fuerzas proletarias, borrando el confusismo que elementos de baja moralidad han introducido en las organizaciones.

Este comité tiene su secretaría en la calle Cuareim 1323, junto a la del Sindicato de Trabajadores de Barracas. Los días de reunión son los miércoles, de las 20 horas en adelante en los cuales se atenderá cualquier pedido de informes hecho por entidades obreras o cualquier compañero organizado tanto de la capital como del interior. — El Comité pro Sindicato U. del Transporte y Comunicaciones.

F. O. R. U.

Sociedades adheridas. — Capital:

Sociedad de Obreros Curtidores, Sindicato de O. Chauffeurs, Sindicato de O. Lavadores de Autos, Sindicato de O. Comercios, Sindicato de O. Albañiles, Sindicato de Trabajadores de Barracas, Sindicato Unico Gastronómico, Sindicato Unico Metalúrgico, Sociedad de O. Enfermeros, Sociedad O. en Fruta, Sociedad O. de la Cervecería Montevideana, Sociedad O. Ladrilleros (Unión y Maroñas), F. O. en Carne, Tranviarios del Norte, Sociedad Pomes de Varadero, Sociedad O. Carboneros de Bella Vista, Sociedad Filiceros y Molineros, Sociedad Conductores de Carruajes, Sociedad O. Carboneros del Cerro, Sociedad Carpinteros de Ribera, Unión O. Pintores.

Interior: Oficinas Varios de Colonia, Oficinas Varios Nueva Palmira, Oficinas Varios Agraciada, Oficinas Varios Tacuarembó, Tacuarembó; Sindicato Unico Minuano, Minas; Unión General de Trabajadores de Piriápolis, departamento de Maldonado; U. T. A. Paysandú; Sindicato Artes Gráficas, Paysandú; Obreros Albañiles, Salto; Obreros en Mimbre, Salto; Sindicato Oficinas Varios, Salto; Centro Femenino, Salto; Obreros Panaderos, Salto; F. O. Local Salto, Salto.

Citación

— El Comité del Oeste, de la Villa del Cerro, cita a todos los delegados de la reunión que se efectuará el lunes 27 en el local de la Federación en Carne, a las 8 1/2 p. m. — El Secretario.

Preámbulo I. W. W.

La clase trabajadora y la clase patronal no tienen nada en común. No puede haber paz mientras el hambre y la necesidad sean sentida por millones de trabajadores, en tanto que unos pocos que componen la clase patronal disfruten de todas las delicias de la vida.

Entre esas dos clases habrá lucha hasta que los trabajadores del mundo se organicen como una clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y abuelen el sistema del salario.

La centralización de la dirección de las industrias en las manos de unos pocos, cada vez menos, imposibilita a las Uniones de Oficios para luchar victoriosamente con el siempreviente poder de la clase capitalista, pre creciente poder de la clase capitalista, porque las Uniones de Oficios han creado una situación que empuja a un grupo de trabajadores contra otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así las luchas del salario. Mas todavía, las Uniones de Oficios ayudan a la clase patronal induciendo a los trabajadores a creer que sus intereses son los mismos de sus patronos.

En las mismas condiciones pueden ser cambiadas si el interés de la clase trabajadora se une en una Organización formada de tal modo que todos sus miembros en cualquiera industria, o en todas las industrias si es necesario, cesen de trabajar, solidificándose con sus compañeros en cualquier departamento, demostrando así que: «Una injuria hecha a uno, es una injuria hecha a todos.»

En lugar del lema conservador: «un buen salario por un buen día de trabajo», nosotros debemos escribir en nuestro estandarte nuestra divisa revolucionaria: «Abolición del sistema de salarios.»

Es la misión histórica de la clase trabajadora hacer desaparecer el capitalismo; el ejército de productores debe ser organizado no únicamente para la lucha diaria con el capitalismo, sino para regularizar la producción cuando este haya sido destruido. Organizándonos industrialmente formamos la estructura de la nueva sociedad, dentro del escarabajo de la vieja.

Alianza Anarquista Internacional

Centros y agrupaciones adheridas.—Capital:

Labor, Cuareim 1323; Reformarse es vivir, Guayirú y Santa María; Conjunto artístico «El Libertario», Guayirú y Santa María; Progreso, Fraternidad y San Salvador (pueblo Victoria); En Marcha, El Refugio, Paysandú 956; «Armonía», Id.; «Trabajo y Ciencia»; Trabajo, Cuareim 1321; «El Hombre», Villardebó 1377; «Nueva Senda», Maek Eachen números 64 (Poicots); «Seamos todos iguales», Perú y Río Janeiro (Cerro); «Sin Patria», Idem; «Villa del Cerro», Rusia entre Italia y Puerto Rico (Cerro); «Acracia», (Cerro); «Centro Femenino», Luz, Arte y Trabajo, Rusia entre Italia y Puerto Rico (Cerro); Estudiantes Libertarios, Biblioteca «Luz al Obrero», La Teja.

Interior: «Elevación», Canelones 205, Minas; «Centro Internacional de Estudios Sociales», Paysandú; «Juventud», Durazno; «Centro de E. S. de Pan de Azúcar, Pan de Azúcar, departamento de Maldonado; «Voluntad y Fuerza», (Minuano), departamento Colonia; «Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, Salto.

NUESTRA PRENSA

TRABAJO, capital; «El Hombre», Idem; «La Tierra», Salto, departamento Salto; «El Sindicalista», Minas, departamento Minas; «Inquietud», Pando, departamento Canelones.

Nota: En el número anterior se realizó un error que nos apresuramos a corregir. Donde dice centros y agrupaciones adheridos a la F. O. R. U. debe decir «adheridos a la A. A. I.»

Solidaridad

Contra la represión que el gobierno español ejerce con los trabajadores conscientes, el pueblo ha declarado el boycott a todos los productos de procedencia española.